

Ciertas eminencias bancarias de la Ciudad de Nueva York con crecidos intereses en México se encuentran interesados en ver en México un Gobierno estable y bajo sólidas bases financieras. México, marchando sobre verdaderas bases de negocios, propiamente administrado por personas idóneas que tengan intereses en México y en los Estados Unidos, significa un pueblo bien gobernado y próspero.

Los interesados a que se hace mención arriba consideran que ahora se presenta una época nueva y próspera para México; y que el jefe Obregón con sus asociados quienes han establecido el actual gobierno Provisional, conscientes de su responsabilidad y comprendiendo que irán al éxito, se esforzarán por gobernar justicieramente en México.

Con esta idea estos Banqueros que pueden levantar las sumas de dinero requeridas para efectuar la administración como sea necesario, podrían considerar una proposición de amortizar la Deuda Pública de México, haciendo además un préstamo para que el Gobierno Mexicano haga frente a sus compromisos.

Podrían considerar un empréstito de seis o setecientos millones de dollars evidenciado con bonos de la Deuda Pública de México, al 5% (cinco por ciento) de interés, pagadero en abonos desde cincuenta (50) a noventa y nueve (99) años. Siendo los bonos pagaderos por series o particiones como los nuevos bonos franceses que se acaban de expedir bajo base de una especie de lotería.

Los nuevos Bonos que se expidieran para amortizar:
La Antigua deuda pública,
La deuda de bonos,
La deuda de ferrocarriles, y los intereses acumulados sobre la misma concentrando todas las deudas de la Nación, tanto del Gobierno como de los ferrocarriles Naciones en un solo préstamo.

Se considera factible que tal empréstito pueda ser arreglado si las personas debidas pueden dar las garantías necesarias, la única condición siendo que el dinero sea gastado en necesidades naciones y que se encuentre sujeto al examen de los auditores de la Agencia Financiera de la Ciudad de New York.